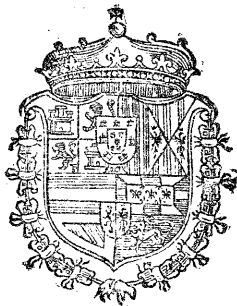


LA S RE A
LES FIESTAS QUE EN
LA VILLA DE MADRID SE HIZIERON
 delante sus Magestades, el Rey Don Felipe nuestro Se-
 ñor, y Reyna doña Margaritã de Auftria, y los
 Infantes, y Infanta, que Dios
 guarde. Año 1610.

¶ Hízieronse estas fiestas por los casamientos del Señor Conde de Ampudia bijo del
 Señor Duque de Cea, con la señora doña Feliz Colona, hermana del Señor
 Almirante de Castilla.



A DISPOSICION De la plaza aquel dia fue tal, en la pa-
 red dela panaderia, y al medio della, se formò vn tablado bola
 do fuera, en cuyo fin hazia mano yzquierda, estaua el Sireal y docel
 de sus Magestades. Salio el Rey nuestro Señor vestido de negro, y
 Martas preciosas, y en vn riquissimo Cabestrillo traya el Tufon.
 La Reyna nuestra Señora faco saya entera de razo amarillo, y las dos Señoras In-
 fantas del mismo color: lo demas del andamio se cubrio de tapiceria, y algunas
 almohadas para las Señoras y Titulos. Sétose la mas cercana de sus Magestades
 la desposada, luego la muger del Almirante, la Duquesa de Cea, la de Peñaranda,
 la Condesa de Lemos, la Marquesa de Fuentes, y luego las damas de palacio. De
 tras dela silla Real estaua el Duque de Lerma, y el Marques de Velada mas aba-
 xo de su Md. Vuo otro tablado pequeño cerca del suelo para los juezes dela for-
 tija, que fueron el Duque del Infantado. Don Juan Idiaquez: Presidente de Orde-
 nes, y el Conde de Puñonrostro. A mano derecha desta hazera estuuo el Consejo
 Supremo y su Presidete, y a la yzquierda el Reyno de Castilla como es costumbre.
 Las otras hazeras dela plaza con mas adorno y gente que nunca. Hazia la pared
 dela panaderia poco apartados, se plantaron las Ballas, de manera que los caua-
 llos partiã del lado de los tundidores, y parauan a las casãs de Sardeneta, y la for-
 tija venia à estar delante del Rey y de los juezes. Luego mas al medio dela plaza
 se clauó la tela para el Estafermo, o Faquin, que era vn picaro armado de medio
 cuerpo arriba, sentado de la parte de afuera de modo que descubria algo mas de
 la celada por cima dela tela, y dela parte de adentro se corria para encontrarle,
 yendo a parar a los tundidores al contrario q̄ en la fortija. Entaron muy tépra-
 no a ordenar la plaza, el Conde de Salazar q̄ era vno de los padrinos del Duque
 de Feria con su librea, y quatro lacayos bien vestidos. El Corregidor don Gonçalo
 Manuel de negro, con quatro lacayos de amarillo y plata, y capas y gorras de
 terciopelo negro. El Capitan dela guarda Tudesca, padre de don Rodrigo Calde-
 ron, y don Fernando Verdugo del abito de Santiago, Teniente del Març. de
 Camarasa Capitan dela guarda Española, todos a la brida con pendientes en los
 caualos, y en cuerpo, estando bien despojada la plaza de gente de a cauallo, mas
 de los dichos. ¶ Entro primero, la cuadrilla del Duque de Feria mantenidos

dela fortija, delante yua el atambor mayor a cauallo vestido de carmesí, p a flama
 mos de oro, traxeste doze azemilas cargadas de lanças, y encima sus reposteras
 de terciopelo carmesí, con las armas del Duque bordadas, luego mas de treynta
 trompetas y atabales, despues quatro hombres a pie con vn banco de herrador
 pintado, y dos herradores a cauallo con las insignias de su oficio, martillo y pu
 jaante, todos estos de libra. Tras ellos entrò vn carro triunfal q̄ fue la cosa de
 mayor lustre y funtuosidad que vuo en la fiesta, era muy grande, de hermosísima
 ma disposicion y arquitectura, alto dela popa, y pendiente hazia deláte, todo pla
 ceado por dentro y fuera, y sembradas a partes targetas mascarones, y festones
 dorados y pintados, en lo mas alto del telero iua eminente la Fama cō dos tró
 petas y sus alas llenas de ojos como se fuele pintar, y dentro del carro sentadas
 las nueue Musas con los trages é instrumentos q̄ les fuele atribuyr, cargaua el
 ta maquina en feys ruedas plateadas, y tirauan della diez y feys cauillos blãcos
 con vnos picos en las frentes en forma de Vnicornios, y guarniciones doradas,
 repartidos en quatro tiros de aquatro cauillos, y otros tantos cocheros vestidos
 de terciopelo carmesí, este fue bellissimo espetaculo y q̄ ategro mucho laplaça,
 entrò luego doze pages del Duque cō doze cauillos, las sillas de Borrenas, car
 mesí, y plata, los pages vestidos delo mesmo con feudas lanças de fortija, luego
 deziseys padrinos con calças y ropillas carmesies largueadas de plata, en cuerpo
 a la brida: estos eran el Condeitible. El Duque de Cea. El de Cesar, y el de Sesa,
 y Marques de Balcarrota, y el de Malpica: el Conde de Chinchon: el de la Coru
 ña: el de los Arcos: el de Paredes, el de Morata el de Villafior: el Marques de Gua
 dalcaçar, don Lorenzo de Mendoza, y otros dos. Ivan despues cinquenta lacayos
 en cuerpo con librea de los colores dichos, y el mismo Duque de Feria solo vesti
 do como Emperador Romano, vn manto largo del color de sus padrinos, sobre
 vn gran cauillo castaño con cubierta de terciopelo carmesí, quajado de bordada
 ra de plata: passo coneste aparato por delante de los Reyes, y la entrada fue por
 la esquina della calle de Toledo, echando luego a manoderecha dela playa, dióse
 vn papel de su parte a los Iuezes delo q̄ declaraua la intencion del carro dela Fa
 ma y Musas, y suponiendo q̄ Madrid está fundada sobre fuego y agua, contenia
 dos decimas en que la Fama hablaua con las Musas desta manera.

Causa mortales heridas
 (ò Musas) vn lince ciego,
 entre fabricas de fuego
 sobre el agua sostenidas.
 Y así todas nuestras vidas
 no son mas que imitacion
 desta gran contradiccion
 porque dela misma fuente,
 agua por los ojos vierte
 el fuego del coraçon.

Mas vna Ninfa diuina,
 que enesta patria nacio
 es quien las flechas le dio
 para tan dulce ruyna.
 Oy como veys, se le inclina
 todo el poder militar,
 las ciencias no an de negar
 el culto que se le deue,
 ayudadme pues, las nueue,
 a reconocer su altar.

Passaron adelante, y en lo postrero de las Ballas y Palenques hazia la puerta de
 Guadalaxara, estava vna tienda armada enque las azemilas descargaro sus lãças
 y las casax, donde yuan varias colaciones y viandas por si alguno dela fiesta quise
 fieste despues algun refresco (que si quisieron) atribuyé tambien al mantenedor
 otra letrilla q̄ dize.

Estoy tambien empleado,
 que el mal en mi pensamiento
 forma el ser de mi contento.

Entrò segundo el Conde de Saldaña, delante sus trompetas y atabales. Lue
 go cinquenta negros vestidos de blanco, y en medio dellos Monami a cauillo cō
 mascarilla negra. Tras esto vn carro muy bueno cō cierta nuve q̄ se abria, y otras
 garandajas, cuya significaciõ no sabemos, tirauan del doze cauillos castaños con
 mantas de Velillo de plata: mas doze pages en sus cauillos con lanças y vestidos
 de amarillo y plata á la brida en cuerpo, y dela misma manera feys padrinos de
 el mismo color con vandas, que eran del Conde de Ampudia hijo del Duque de
 Alua: el Marquesito de Villanueva del Rio: el Comendador mayor de Montesa,
 y don Diego Sarmiento: Luego el mismo Conde de Saldaña solo, y tras el otros
 auentureros de su quadrilla, q̄ fueron el Duque de Alua, el Conde de Mayalde,
 el Conde de Villalonso, don Enrique de Guzman hijo del Marques de Velada,
 don Diego de Ybarra, el señor dela Orcajada, don Antonio de Mendoza, don Juan
 Vicentelo, los vestidos destes eran naranjados y negros, cō mantos largos y bor
 dados de plata ricamente, en nombre del Conde dieron por letravna de cambio
 accetada, de doziientos ducados, para que se empleassen en la obra pia q̄ las damas
 mandassen.

Tercero entrò el Conde de Oliuares, sus trompetas &c. Vn carro luego con el parayso de vna parte, y de otra el infierno, cò doze cauallos blâcos en pelo sin guarniciones de quatro en quatro, y tres cocheros vestidos de librea ellos, y los atabales. Tras esto, 30. muchachos en forma de centauros, luego doze cauallos q̄ lleuauan de diestro doze negros vestidos bien, y tras ellos veyntyocho padrinos, pero a la gineta, estos eran, el Marques de Almazan, el de Falces, el de Reintin, el Conde de Onate, el de Montè Agudo, el de Tentubar, Iuan Gutierrez Tello, dō Francisco, y don Vicente Capata, don Iuan de Guirria, don Diego de Toledo, dō Francisco de Zalazar, don Alonso Ramirez, don Carlos, y don Francisco de Ibarra, y otros lleuauan todos marlotas y capellares de plata y negro, todos en cauallos ruzios, con jaezes negros y plata muy galanes y luzidos, bastones en las manos, y finalmente el Conde de Oliuares, que traia por compañero en su auentura al Conde de Villamediana, ambos con vestidos a la Romana, bordados de plata sobre negro, y los mejores de la plaça sus mantos, cubiertas a los cauallos de lo mismo, era la bordadura grande, muy quajada y linda a marauilla, entrò esta quadrilla passo a passo como las otras, hasta q̄ llegó a las casâs de Sardeneta, desde alli corrieron parejas los veintyocho padrinos, y dos auerureros delante de los Reyes dos vezes, y la tercera boluierò poco a poco, haziedo su corteſia a reyes y damas, no le sabe q̄ diessen letra, mas sabeſse que partieron, el Conde de Olibares y el de Villamedia a la inuenciõ del carro, Olibares tomò para si el parayso, qual hombre feliz y contento, y Villamediana el infierno, por lo contrario. Este carro fue motiuo, para que despues dixesse vn curioso y desengañado de la corte hablando con los deſta, esta dezima.

De vn alma entre llamas prefa
a vn alma que en gloria está,
la diferencia ay que va
de tu corte a mi dehesa.
porque comen a vna mesa

En tu corte todo el año,
mudança imbidia y engaño
do virtud ayuna y canſa
y en mi campo vida manſa
sin proprio ni ageno daño.

La quadrilla del Duque de Paſtrana fue la quarta que entrò en la plaça sus atabales, &c. Iua luego vn carro que lleuaua otro de Diana, cuya inuencion creo q̄ tenia sinificado, doze cauallos ruzios tirauan este, por la orden que los otros carreros, tres cocheros bien aliñados, la fortuna en la popa, y tras esto ocho cauallos o mas, con otros tantos pages bien vestidos, cosa de veynte lacayos como saluajes cubiertos de ojas de oropel, que pareci n bien, y de lo mismo yuan vestidos las trompetas y atabales, padrinos era el Conde de Villamor, el Adelantado de Canaria, el Marques de Montenegro, el de Montemayor, don Francisco de Librada dō Iuâ Suarez de Carabaxal, don Luys Venegas, don Sancho de Leyua, dō Alfo de Sotomayor, y otros yuâ vestidos de calças y ropillas narâjadas de plata muy luzidas con vâdas naranjadas y botas a la brida, tras ellos el Duque mismo de Paſtrana muy de buen talle con otros quatro auentureros en su compañia, vestidos de naranjado verde y plata, sus mantos, y todo primisiamete bordado, ellos erâ el Marques de Este, don Pedro de Fonseca, don Antonio de Meneſes, don Luys Brauo de Acuña, Quando su carro llegó delante de los Reyes salieron del grana de numero de paxaros diferentes, que parecio muy bien, bolaron aquellos atodas partes, y algunos al mismo dozel de su Mageſtades, de manera que los cogieron con las manos, y la Reyna dio vn paxarito ala Infantica menor. Digennos auer el Duque compuesto y dado esta letra que deuia conformar con toda la inuencion del carro.

Tengo tan dichoſo empleo
que fortuna no se atreue
negar lo que se le deue.

Fue vltimo el Adelantado de Castilla, entraron sus trompetas y atabales. Luego ocho camellos, y sobre estos las siete marauillas, y el Escorial por la octaua, o el Templo de S. Lorenzo el Real, formadas de liengo y pintadas yuan bambholeâdo al passo tarde de los animales que estendian los pesquezos, y no dexò de ser buena carantonia, lleuauanlos de diestro ocho hombres de librea, y tras ellos entrò vn carro en forma de vn edificio lançando fuego por lo alto, este yua sin cauallos y le mouian hombres. Luego sus pages a la brida con lanças y vaqueros de terciopelo negro y oro, y fillas destes colores, por sus padrinos entrâ el Còde de Lemos, el Duq̄ de Penaranda, el còde de Nicua, el Marquesito de Peñafiel, dō

Andres de Caffro, don Diego Brocheró, y otros cō calças y ropillas leonadas negro y plata, y luego el mismo Adelantado conel Marques de Fuentes, y el Cōde de Barajas auentureros, vestidos de los colores de los padrinos y ademas sus mātros, dio por letra la siguiente.

¶ Es el bien que no se alcança,
mas marauilla, y tormento,
seguir siempre vn mismo intento.

¶ Hecha la entrada por el orden referido, se començo el juego de la fortija, las cōdiciones del cartel eran estas.

¶ El q̄ perdiere el tribo, lança, o pieça, pierda el precio.

¶ La lança encordelada, sea perdida aquella sola.

¶ En lanças iguales sean mejores las que corrieren mas, como hombres de armas, no siendo obligacion sacarla de la caja.

¶ El que vuiere corrido mejores lanças gane precio, aunque el contrario haga mejores punterias.

¶ Entienda se que no se a de juzgar la lança que se corriere al Faquin, si no las q̄ se corrieren a la fortija.

¶ Sin los precios de la fortija, se prometieron dar despues otros mayores.

Al mas galá. Al mejor hōbre de Armas. Al mejor lança de las damas.

A la mejor letra. A la mejor inuencion, Al que corriere mejor lança a la folla de Faquin.

¶ El primero auenturero que corrio la lança conel mantenedor, fue el Conde de Saldaña (segun el orden con que auian entrado) este a la primer lança y la pasó por cima de la cuerda y perdió el sombrero, y por el mismo caso, el precio que le diero los juezes, lo dio al Duque de Feria, y el a la señora doña Catalina de Acuña hija del Cauallero Mayor de la Reyna, era vn pomillo bonito, y estos juguetes estauan en un aparador de obfentacion en el tablado de los juezes, corrio luego el Duque de Alba, ganó el precio y diolo a la señora doña Beatriz de Villena, el Cōde de Saldaña picado de su mal lance en la fortija se fue a dar mil carreras contra el Faquin, y el Duque de Alua en corriendo sus lances se recogio a la tienda, mudó el vestido que treya por otro azul y plata, y conette boluio a ser ayudante del mantenedor, conel qual corrio tercero vno de la quadrilla de Saldaña. El Duque ganó este precio, y le dio a la señora doña Leonor de Melo. Tras esta quadrilla corrio el Conde de Oliuarez, ganó el precio y diolo a la señora doña Yfabel de Aragon: así fueron corriendo todos sus lanças, y dandole los precios a las damas como fuele llevarlos en la punta de la lança vn padrino del que los gana. No nos cansemos en dezir qué caualleros los ganaron, batta que las damas a quien los dieron son estas. La señora doña Catalina de la Cerda. La señora doña Maria de Velazco. La señora doña Yfabel de Aragon. La señora doña Leonor de Melo. La señora doña Yfabel de Velazco. La señora doña Beatriz de Villena. Corrio el Conde de Villamediana y no quiso q̄ se corriese precio. Corrio el Duque de Pastrana, y el Adelantado, y otros caualleros. Mientras se corrian lanças a la fortija, por otra parte otros caualleros las corrian al Estafermo, don de se rompiero mas de vn millon de lanças, y la mitad dellas deuio de correr solo el Conde de Saldaña. Vuo muchos que en mil carreras no acertaron a todo el Faquin, que todo es menester para el regozijo desta fiesta, la qual se acabo con el dia; y casi por el orden que fue la entrada fue la salida de la plaza todos los caualleros, y al pasar los carros por delante los Reyes, en vnos dançaron las personas que yuan dentro: en otros fe abrieron globos y puertas. Oliuarez pegó fuego al infierno de su carro, y no pudieron salir de la plaza los caualleros y sus máquinas y espetaculos hasta bien de noche. Entonces vinieron los coches por sus Magestades, y por las señoras, y damas. A esta sezó boluio a la plaza el Conde de Oliuarez con toda su quadrilla con hechas blancas encendidas para acompañar y alumbrar a las damas. Despues vuo en Palacio gran Sarao: dieronse alli los mayores premios de la fiesta q̄ fueron buenas joyas, y por no dexar a nadie que xoso, las repartieron desta manera.

¶ Al Duque de Feria mantenedor, se dio precio de mejor hombre de armas, era vnas arracadas de diamantes, y diolas a la señora doña Catalina de Acuña.

¶ Al Duque de Alua, de mejor lança de las damas, diolo a la señora doña Beatriz de Villena.

¶ Al Duque de Pastrana precio de mejor inuencion, diolo a la señora Duquesa de Villahermosa.

¶ Al Adelantado, de mejor letra, diolo a la señora doña Yfabel de Velazco.

Al Conde de Oliuarez precio de mas galan: diolo a la señora doña Maria de Velazco.

Al Cōde de Saldaña, de mejor lança al Estafermo, dio el precio a la señora doña Yfabel de Velazco. Aquí dio fin el sarao.